

rrc

**Nuevas letras
con antigua**

**Mártires romanos caligrafía
en altares barrocos**

Fernando Quiles
José Jaime García Bernal
(Eds.)




UNIBrrc

Universo Barroco Iberoamericano

Nuevas letras con antigua caligrafía

Mártires romanos en
altares barrocos

Fernando Quiles
José Jaime García Bernal
(Eds.)

© 2023

Universo Barroco Iberoamericano

Volumen nº XXX

Colaboran

Museo de Bellas Artes de Sevilla. Junta de Andalucía

Dpto. de Historia Moderna. Universidad de Sevilla

Editores

Fernando Quiles

José Jaime García Bernal

PUBLICACIONES ENREDARS

Director Enredars

Fernando Quiles García

Administración y gestión

María de los Ángeles Fernández Valle

Zara M^a Ruiz Romero

Gestión de contenidos digitales y redes

Victoria Sánchez Mellado

Elisa Quiles Aranda

Imagen de portada

Juan de Roelas, atrib. "Cristo ejemplo de mártires". H. 1615. Madrid, Museo del Prado, nº cat. P008154

Maquetación y realización de cubierta

Referencias Cruzadas

referencias.maquetacion@gmail.com

Textos e imágenes

© de los autores, excepto que se haga otra especificación

E.R.A. Arte, Creación y Patrimonio Iberoamericanos en Redes / Universidad Pablo de Olavide
ISBN: 978-84-09-51893-7
2023, Sevilla, España

Roma TrE-Press / Università degli studi Roma Tre
ISBN Cartaceo: 979-12-5977-242-8
ISBN Ebook: 979-12-5977-243-5
2023, Roma, Italia

Comité Científico

Ana Aranda Bernal. *Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.*

Dora Arizaga Guzmán, *arquitecta. Quito, Ecuador*

Alicia Cámara. *Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Madrid, España*

Elena Díez Jorge. *Universidad de Granada, España*

Marcello Fagiolo. *Centro Studi Cultura e Immagine di Roma, Italia*

Martha Fernández. *Universidad Nacional Autónoma de México. México DF, México*

Jaime García Bernal. *Universidad de Sevilla, España*

María Pilar García Cuetos. *Universidad de Oviedo, España*

Lena Saladina Iglesias Rouco. *Universidad de Burgos, España*

Ilona Katzew. *Curator and Department Head of Latin American Art. Los Angeles County Museum of Art (LACMA). Los Ángeles, Estados Unidos*

Mercedes Elizabeth Kuon Arce. *Antropóloga. Cusco, Perú*

Luciano Migliaccio. *Universidade de São Paulo, Brasil*

Víctor Mínguez Cornelles. *Universitat Jaume I. Castellón, España*

Macarena Moralejo. *Universidad Complutense, España*

Ramón Mújica Pinilla. *Lima, Perú*

Francisco Javier Pizarro. *Universidad de Extremadura. Cáceres, España*

Ana Cielo Quiñones Aguilar. *Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Colombia*

Esther Merino Peral. *Universidad Complutense de Madrid, España*

Janeth Rodríguez Nóbrega. *Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela*

Olaya Sanfuentes. *Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile*

Pedro Flor. *Univ. Aberta / Instituto de História da Arte - NOVA/FCSH, Portugal*

Edición financiada por la Cátedra de Estudios del Barroco Iberoamericano. Sede Olavide en Carmona.



Índice

	Presentación	
	María del Valme Muñoz Rubio	7
MARTIRIO ANTIGUO Y MODERNO		
El martirio en época romana: características, fuentes y transmisión	M.ª Amparo Mateo	11
Arqueología de los héroes cristianos: las reliquias de los mártires	Javier Verdugo Santos	33
Santos y reliquias en Andalucía: <i>Inventiones, traslationes</i> y otras vicisitudes desde la Tardoantigüedad hasta la modernidad	Eduardo Cerrato-Casado	69
Perfilando la idea de mártir y martirio en la Antigüedad a través de la <i>Passio Seruandi et Germani</i>	Natalia Gómez Torres	99
La exaltación artística de los mártires en la cataluña del barroco: la catedral de Barcelona y otros ejemplos	Maria Garganté Llanes	119
	Fray Juan Bernal, mártir de caridad	
	José Jaime García Bernal	143
MARTIRIO Y RELIQUIAS EN LAS LETRAS Y LAS ARTES DEL BARROCO		
La victoria sobre la muerte: La palma del martirio y la visualidad del dolor en el Barroco	Vicent F. Zuriaga Senent	189

La representación del martirio femenino en la comedia hagiográfica barroca. Sobre la Santa Engracia de Andrés de Claramonte	Natalia Fernández Rodríguez	213
Mártires misioneros: una mirada a la traslación de modelo en América	Lorena Franco López	233
Del martirio a la imprenta: la misión en Japón en las relaciones de sucesos sevillanas	Manuel Rufo Olivares	253
Reliquias para la compañía. Devoción, legitimación y patrocinio artístico en el culto a las reliquias de Santos Mártires en la casa profesa de la ciudad de México en el siglo XVII	Luis Javier Cuesta Hernández	277

ANDALUCÍA, TIERRA DE MÁRTIRES

Desde las catacumbas del Pontiano a la Andalucía del siglo XVIII. La ermita de San Gaudencio Mártir en Alhaurín el Grande	Salvador David Pérez González	295
Mártires de la Alpujarra (1568-1569): reflexiones y testimonios de diversidad	Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz	319
Sanguis per signum crucis: martirio y cruz en la rebelión morisca de la Alpujarra	Valeriano Sánchez Ramos	359
Juan de Prado (1563?-1631). De la controversia inmaculista al martirio por la fe	Fernando J. Campese Gallego	395
Siguiendo los preceptos de Trento, pero sin olvidar el pasado: los condes de Olivares y la devoción a las reliquias	José Manuel Ortega Jiménez	411
Mártires en el crisol sevillano	Fernando Quiles	433
La Casa Ducal de Medina Sidonia y el culto a las reliquias. El Santuario de Ntra. Sra. de la Caridad de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz)	Fernando Cruz Isidoro	449
Palabras para acabar	F. Quiles y J. Jaime García Bernal	483

Siguiendo los preceptos de Trento, pero sin olvidar el pasado: los condes de Olivares y la devoción a las reliquias

FOLLOWING THE PRECEPTS OF TRENT: THE COUNTS OF OLIVARES AND THE DEVOTION TO RELICS

José Manuel Ortega Jiménez

Universidad de Almería

joseoj@ual.es

Resumen

El linaje de los Olivares fue uno de los grandes protagonistas de la Edad Moderna en España. Descendientes de los Medina Sidonia, consiguieron colocarse en la primera línea de la nobleza gracias a sus servicios para la Monarquía Católica. Fieles defensores de los preceptos emanados del Concilio de Trento, poseyeron una amplia colección de reliquias que tiene su origen durante los años en los que Enrique de Guzmán, el segundo de los condes, ostentaba el cargo de embajador ante la Santa Sede (1582-1591). Un repertorio que pretendía ser el reflejo de la "nueva religiosidad" y que Gaspar de Guzmán, Conde Duque de Olivares, se esforzó en aumentar y promover a través de su gran habilidad propagandística con el objetivo de difundir a la sociedad sus más profundas convicciones religiosas y devociones.

Palabras clave

Condes de Olivares; reliquias; colegiata de Olivares; devoción; coleccionismo; Contrarreforma.

Abstract

The Olivares' family was one of the most important lineages of the Modern age in Spain. The counts of Olivares managed to place themselves in the first line of the nobility thanks to their services for the Catholic Monarchy. They were defenders of the precepts emanated from the Council of Trent. Therefore, They possessed an extensive collection of relics whose origin can be established in the late 16th. Relics aimed at being a reflection of the Counter-Reformation and a way to show their most deep religious convictions and devotions.

Keywords

Counts of Olivares; relics; Collegiate Church of Olivares; devotion; collecting; Counter-Reformation.

Manda el santo Concilio a todos los obispos y demás personas que tienen el cargo y obligación de enseñar, que instruyan con exactitud a los fieles [...] sobre la intercesión e invocación de los santos, honor de las reliquias y uso legítimo de las imágenes, según la costumbre de la Iglesia Católica y Apostólica, recibida desde los tiempos primitivos de la religión cristiana, y según el consentimiento de los santos Padres, y los decretos de los sagrados concilios, enseñándoles que reinan juntamente con Cristo, ruegan a Dios por los hombres; que es bueno y útil invocarles humildemente, y recurrir a sus oraciones, intercesión y auxilio [...].

Corría el año 1594 cuando María Pimentel, II condesa de Olivares, redactó su testamento². En una de las disposiciones menciona una "cruz de reliquias" con muchas indulgencias que le había regalado el papa Clemente VIII. Se trataba de un objeto muy especial, pues señalaba que era "la cosa mas preciosa que yo tengo". La condesa decidió entregársela en herencia a su hijo Gaspar. El menor de sus vástagos contaba en aquel momento con 7 años y estaba lejos de imaginar que se convertiría en el ministro todopoderoso del futuro Felipe IV.

Esta pieza fue una de las tantas reliquias que los II condes de Olivares adquirieron en tierras italianas y enviaron a Sevilla en distintos lotes a la espera de ser depositadas en la futura iglesia de la villa de Olivares, cabeza del condado.

1. Fragmento extraído de Carlos Piccone Camere, "Los procesos de canonización de la Iglesia Católica: memoria histórica," en *A la luz de Roma. Santos y santidad en el barroco iberoamericano*, eds. Fernando Quiles García, José Jaime García Bernal, Paolo Broggio, y Marcello Fagiolo Dell'Arco (Sevilla: Enredars, 2020), 80.
2. Testamento de María Pimentel, II condesa de Olivares, 1594, M-51, Col. Salazar y Castro, Real Academia de la Historia (RAH), Madrid.

Gaspar de Guzmán, más conocido como Conde Duque de Olivares, continuaría la política de coleccionismo de reliquias que habían iniciado sus padres durante el periodo en el que el II conde fue embajador ante la Santa Sede y virrey en Sicilia y Nápoles.

Bien como símbolo de piedad, bien para consolidar su prestigio en la Corte, lo cierto es que llegaron a poseer uno de los conjuntos más importantes de la época, repartido entre la Colegiata de Olivares y el convento dominico de Castilleja de la Cuesta. Con el traslado de este último monasterio a Loeches, las monjas se llevarían todas las piezas a esta pequeña población ubicada al este de la Comunidad de Madrid. Asimismo, formaban parte de esta colección las piezas personales que se quedaron en poder de los condes hasta el final de su vida y a las que guardaban aprecio por su gran valor simbólico, como veremos más adelante.

Desde que en 1986 Gil-Bermejo García diera a conocer los registros de las reliquias y llevara a cabo un primer acercamiento al origen de esta colección³, son escasos los trabajos acerca del tema y, en su mayoría, en publicaciones sobre la Colegiata de Olivares⁴.

En este sentido debemos destacar el monográfico de Amores Martínez, publicado en 2001. En él aborda la construcción del templo y su patrimonio mueble desde un punto de vista histórico-artístico, ofreciéndonos una perspectiva general de la colección de reliquias que se albergan en el edificio.

La poca atención que ha recibido este conjunto se ha centrado en el relicario de la villa de Olivares, dejando de lado las numerosas piezas depositadas en el convento de Castilleja de la Cuesta. En 2022, Ortega Jiménez realizó un primer acercamiento a este ajuar conventual. El estudio se centra en el análisis del primero de los inventarios, fechado en 1626. No obstante, la colección de reliquias aumentó durante los años siguientes⁵.

El acopio de reliquias no solo nos habla de la faceta de los Olivares como coleccionistas, sino que, asimismo, enlaza directamente con la labor de este linaje como defensores de las disposiciones emanadas del Concilio de Trento.

3. Juana Gil-Bermejo García, "Datos sobre la Colegiata de Olivares: las reliquias," *Archivo Hispalense: Revista Histórica, literaria y artística*, no. 212 (1986): 3-25.

4. Francisco Amores Martínez, *La Colegiata de Olivares* (Sevilla: Arte Hispalense, 2001).

5. José Manuel Ortega Jiménez, "El convento dominico de Castilleja de la Cuesta (Sevilla): una fundación de los Condes Duques de Olivares (1626-1634)," en *HUM-17. Centro de Investigación de la historia de la arquitectura y el patrimonio artístico andaluz, nuevas investigaciones 2022*, ed. Fernando Cruz Isidoro (Sevilla: HUM-17. Centro de Investigación de la historia de la arquitectura y el patrimonio artístico andaluz, 2022), 69-85.

Para ello, se sirvieron de su creciente presencia en la Corte y de los numerosos contactos personales que mantuvieron a lo largo de los años, elemento que les permitió “fomentar” su fuerte piedad de la que siempre hicieron gala.

Con este trabajo pretendemos profundizar en el conocimiento de la colección de reliquias que poseían los Olivares, muchas de ellas guardadas en sendos relicarios de gran valor artístico. Ello nos servirá, además, para abordar la relación que los segundos condes entretejieron con pontífices como Sixto V, figura clave para entender la importancia de este conjunto. Si bien no cabe duda del fervor que los Olivares sentían por estas reliquias, lo cierto es que también las utilizaron con un claro sentido propagandístico. El objetivo sería crear una imagen, casi mística, del linaje.

El origen de la colección tiene lugar durante los años en los que don Enrique, el segundo de los condes, ostentó el cargo de embajador ante la Santa Sede (1582-1591), y más concretamente en el pontificado de Sixto V. Durante el gobierno de este papa, Roma sufrió un importante cambio urbanístico mediante las reformas llevadas a cabo por el arquitecto Doménico Fontana. La transformación de la ciudad del Arno se integraba dentro de los cambios que la institución eclesiástica pretendió efectuar con el fin de mostrar su grandeza y su poder a los fieles⁶.

Debido a las tensas relaciones existentes entre el pontífice y el rey Felipe II, la elección de Enrique de Guzmán como Embajador aseguraba la protección de los intereses de la Santa Sede y de España⁷. Es conocido que, tanto el conde de Olivares como el pontífice tenían fuerte carácter, lo que conllevó algunas disputas en el terreno político⁸. Como curiosidad y, a nuestro parecer con cierta desproporción en sus palabras, a pesar de la gran oportunidad que suponía dicho oficio, el conde de Olivares mostró su descontento al monarca en distintas cartas. En ellas se lamentaba que el desembolso de residir en Roma era mayor al salario que percibía. Por ello le pedía “se acuerde de mi entre tantos como son”, ya que su hacienda estaba “en tanta Ruyna que no se pueda pasar

6. Loren Partridge, *El Renacimiento en Roma* (Madrid: Akal, 2007), 36-37.

7. María Antonietta Visceglia, “Convergencias y conflictos. La Monarquía Católica y la Santa Sede (Siglos XV-XVIII),” *Studia histórica: Historia Moderna*, no. 26 (2004): 175-176. Desde el punto de vista político, las relaciones entre Enrique de Guzmán y Sixto V no fueron buenas. El conde de Olivares era un fiel defensor de los intereses de Felipe II. Ángel Fernández Collado, *Historia de la Iglesia en España -Edad Moderna-* (Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso, 2007), 112. Más allá de esto, lo cierto es que el papa vio en los II condes de Olivares personas piadosas y, por ello, les dio permiso para llevarse importantes reliquias de las catacumbas de Roma.

8. Gregorio Marañón, *El Conde-Duque de Olivares: la pasión de mandar* (Madrid: Espasa-Calpe, ed. 1980), 16-17.

adelante con tantos daños⁹. A pesar de ello, el II conde de Olivares residirá en Italia hasta 1599 con cargos como el de Embajador de Sicilia y de Nápoles.

Sixto V, gran defensor de los preceptos de Trento¹⁰, percibió la piedad de los condes de Olivares, más concretamente la de María Pimentel. La férrea educación religiosa de esta última y sus profundas convicciones fueron apreciadas por sus contemporáneos. Sus acciones caritativas hicieron que Sixto la pusiera el sobrenombre de la "Santa Condesa"¹¹. Por este motivo le dio licencia para llevarse todas las reliquias que quisiese de las catacumbas de San Sebastián¹².

Entre otras, la condesa se hizo con las de san Vicente, san Quirico, san Crisanto, san Darío y san Anastasio¹³. Creemos que esta última podría ser la que se conserva en la actualidad en la capilla de la Colegiata de Olivares y que se ubica en un relicario de madera dorada con forma de pirámide escalonada (Figura 1)¹⁴.

Fecha importante es 1590, año en el que el papa Gregorio XIV otorgó "la gracia de la erección de la Capilla de Santa Maria la mayor de las Nieves de su Villa de Olivares"¹⁵. En la actualidad podemos contemplar el retrato del pontífice en la sacristía. El II conde de Olivares legó a la iglesia esta pintura junto con el retrato de Clemente VIII, hoy desaparecido¹⁶. Representado con la clásica posición, esta pintura es una fuente importante para conocer los orígenes de la futura Colegiata de Olivares (Figura 2).

Este templo sería el lugar perfecto para albergar las reliquias adquirida por los condes en Italia. Asimismo, dicha fundación tendría el privilegio de ser el panteón de la familia. Situada debajo de la cabecera, la cripta alberga los restos mortales de los dos primeros condes, sus esposas y sus hijos, a excepción de Gaspar de Guzmán.

-
9. Documentos sobre la vida de Enrique de Guzmán durante su cargo como embajador de Roma, 1585, E-12, C-21, 244 y 251, s/f, Instituto Valencia de Don Juan (IVDJ), Madrid.
 10. Emile Mâle, *El arte religioso de la Contrarreforma: estudio sobre la iconografía del final del siglo XVI y de los siglos XVII y XVIII* (Madrid: Encuentro Ediciones, 2001), 63.
 11. Marañón, 20.
 12. Aurelio A. Barrón y Jesús Criado Mainar, "Bustos-relicario napolitanos de 1608 en la Colegiata de Borja," *Cuadernos de Estudios Borjanos*, no. 58 (2015): 76.
 13. Barrón y Criado, "Bustos-relicario," 76.
 14. Juana Gil-Bermejo García, "Datos sobre la Colegiata de Olivares: las reliquias," *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, no. 212 (1986): 15.
 15. Juan Alonso Martínez Calderón, *Epítome de las historias de la gran casa de Guzmán y de las progenies reales que la procrean y las que procrea, donde se da noticia de esta antigua familia y de otras muchas de Europa*, 1638, fol. 604, mss. 2258, Biblioteca Nacional de España (BNE), Madrid.
 16. Memorial de Enrique de Guzmán, II conde de Olivares, 1605, prot. 1823, fol. 299, Archivo Histórico de Protocolos de Madrid (AHPM). Madrid. Documento publicado por Antonio Herrera García, *El Estado de Olivares. Origen, formación y desarrollo con los tres primeros condes (1535-1645)* (Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla. 1990), 113.



Figura 1. Relicario en forma de pirámide escalonada, siglo XVI. Colegiata, Olivares, Sevilla. (Fotografía de José Manuel Ortega Jiménez).

Desde el punto de vista simbólico, esta decisión pretendía marcar la diferencia entre los Olivares y los Medina Sidonia, rama de la que descendían. Desde su creación como linaje, siempre tuvieron claro que no querían ser recordados como los segundones de esta última casa nobiliaria, sino como los fundadores de una nueva. La carrera política de los condes se había forjado a base de sus servicios a la corona y su presencia en la Corte era, cada vez, mayor (Figura 3).

Conscientes de la necesidad de crear una imagen efectiva de poder que llegase a todas las clases sociales, parte del esfuerzo de la familia se centraría en mostrar su compromiso con los preceptos de la Contrarreforma mediante el culto a las reliquias. Esta actitud, conllevó, como señala Heredia Moreno, la creación de destacados objetos artísticos¹⁷, entre otros, los relicarios.

17. Carmen Heredia Moreno, "Arte, Contrarreforma y Devoción: el culto a las reliquias en Alcalá de Henares y sus repercusiones artísticas," en *Estudios de Platería San Eloy 2001*, coord. Jesús Rivas Carmona (Murcia: Universidad de Murcia, 2001), 77.



Figura 2. Anónimo, Gregorio XIV, siglo XVI. Sacristía Colegiata, Olivares, Sevilla. (Fotografía de José Manuel Ortega Jiménez).

Los condes de Olivares actuaron de manera similar a otras familias de la nobleza que vieron en la devoción de los santos un elemento de cohesión social¹⁸ y de respeto a la Iglesia Católica¹⁹. Imitaban, de esta manera, el comportamiento del rey Felipe II, quien poseyó la mayor colección de reliquias conocida hasta el momento²⁰. Entre otros destacamos la casa de Mendoza. La profunda religiosidad del III duque del Infantado, D. Diego Hurtado, le

-
18. Ángela Atienza López, "Nobleza, poder señorial y conventos en la España Moderna. La dimensión política de las fundaciones nobiliarias," en *Estudios sobre señorío y feudalismo: homenaje a Julio Valdeón*, coords. Esteban Sarasa Sánchez y Eliseo Serrano Martín (Zaragoza: Diputación de Zaragoza e Institución "Fernando el Católico", 2010), 254.
19. Juan Postigo Vidal, "La devoción como forma de consumo: el uso elitista de los relicarios en la Zaragoza Moderna," en *Mundos cambiantes. Las reliquias en los procesos histórico-artísticos e identitarios*, coords. Francisco Alfaro Pérez y Carolina Naya Franco (Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2020), 305.
20. Véase: José Miguel Muñoz Jiménez, "El Escorial como santuario contrarreformista," en *Literatura e imagen en El Escorial: actas del Simposium (1/4-IX-1996)*, coord. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (Madrid: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 1996), 820-822.



Figura 3. Cripta, siglo XVI. Colegiata, Olivares, Sevilla. (Fotografía de José Manuel Ortega Jiménez).

hizo atesorar una amplia colección que, posteriormente, sería repartida por sus sucesores a diferentes monasterios de la provincia de Guadalajara²¹. Del mismo modo, D. Antonio de Mendoza, hermano del V duque del Infantado, fundó una capilla en el convento de San Francisco en la capital alcarreña donde depositó un gran número de reliquias²².

Pues bien, para que el mensaje surtiera efecto, la devoción debía exteriorizarse de distintas maneras. Así, en 1600, se llevó a cabo una procesión para trasladar la reliquia de san Eutiquio hasta el convento de Santiponce (Sevilla)²³. Esta había sido adquirida por el II conde y su esposa en Roma, gracias a la intermediación de Gregorio XIII. Enrique de Guzmán decidió donarla al convento de esta localidad sevillana, lugar donde hoy podemos contemplarla en la sala del refectorio²⁴. A través de este obsequio el linaje de los

21. Francisco Layna Serrano, *El Palacio del Infantado en Guadalajara* (Guadalajara: AACHE, ed. 1997), 55-56.

22. Adolfo Carrasco Martínez, "Los Mendoza y lo sagrado. Piedad y símbolo religiosos en la cultura nobiliaria," *Cuadernos de Historia Moderna*, no. 25 (2000): 247. Esther Alegre Carvajal, *Las villas ducales como tipología urbana* (Madrid: UNED, 2014), 176.

23. Martínez Calderón, fol. 606.

24. Anónimo, *Breve apunacion del glorioso triumpho de san eutichio soldado, y Martir Romanola invencion milagrosa de sus sagrados huesos, y su tranlacion de Roma a este monasterio de San Isidro del*



Figura 4. Relicario con las reliquias de san Eutiquio, siglo XVI. Convento de San Isidoro del Campo, Santiponce, Sevilla. (Fotografía de José Manuel Ortega Jiménez).

Olivares no solo dejaba clara la defensa de los ideales del catolicismo frente a los herejes, sino que advertía la presencia de su familia en un convento que había sido fundado por la gran Casa de Guzmán, de la que procedían nuestros protagonistas (Figura 4)²⁵.

Enrique de Guzmán era consciente que la colección de reliquias sería un magnífico escaparate para mostrar su piedad al resto de la sociedad. Por ello, en las constituciones de la que será la futura Colegiata de Olivares, fechadas en los primeros años del siglo XVII, dejó establecido que dicho relicario podría visitarse en determinados momentos. Contribuía, así, a difundir la devoción por los santos promovida por la Iglesia Católica frente al protestantismo²⁶. Del mismo modo, aquellas personas que lo desearan podrían adquirir estampas

Campo, del Orden de Nuestro Maximo P. San Geronymo escrita por un monge del dicho monasterio (Sevilla: don Florencio Ioseph de Blas y Quesada, impresor Mayor de dicha ciudad, 1744), 32-33.

25. Aurelio Gali Lassaletta, *Historia de Itálica, municipio y colonia romana. S. isidro del Campo, sepulcro de Guzmán el Bueno* (Sevilla: Tipografía y Encuadernación de Enrique Bergali, 1892), 256.

26. Alfredo Floristán Imízcoz, "La ruptura de la cristiandad occidental: las reformas religiosas," en *Historia Moderna Universal*, coord. Alfredo Floristán Imízcoz (Barcelona: Ariel, 2007), 101.

de las distintas reliquias. Como apunta Serrano Martín, el objetivo que se perseguía con la impresión de estampas era incrementar el fervor por esas imágenes y mostrar la generosidad del benefactor al resto del pueblo²⁷.

En definitiva, el conde de Olivares permitía a los fieles salvar sus almas a través de la adoración de estas reliquias a la par que posicionaba a la familia dentro de ese reducido grupo de personas que poseían tan valorados objetos²⁸. Eran muy pocos los que podían vanagloriarse de tener en su poder una ampolla con la sangre de Cristo, un fragmento del pesebre de Jesús o las piedras que se utilizaron en el martirio de san Esteban²⁹, el primer mártir.

Desde su nacimiento como linaje, los condes de Olivares utilizaron su proximidad con los monarcas para transmitir una imagen pública ostentosa. Un acercamiento que les proporcionó una carrera cortesana meteórica que alcanzó su punto máximo con el nombramiento del III de los condes de Olivares, Gaspar de Guzmán, como ministro del rey Felipe IV. A través de estos cargos lograron sendos beneficios económicos que utilizaron, entre otras cosas, para legitimar su presencia en la Corte exhibiendo su poder siempre que la situación lo requería.

Por lo anteriormente expuesto, podemos entender el motivo por el que Enrique de Guzmán recalcó que todas las reliquias y ornamentos que se dispusieran en el nuevo templo formaban parte del patrimonio familiar³⁰. Era su deseo que este conjunto se custodiase en “una pieza de bobeda proporcionada a la Cantidad de las dichas reliquias detrás del Altar mayor que se llama el santuario”. Dada la proliferación de falsificaciones que durante estos momentos había de este tipo de piezas³¹, todas ellas estaban debidamente catalogadas y contaban con sus auténticas. Algunos de estos documentos se conservan en la Colegiata de Olivares.

La muerte sobrevino a Enrique de Guzmán en 1607, poco tiempo después de comenzar la construcción del templo. A la espera de concluir las obras que

27. Eliseo Serrano Martín, “Devociones en Zaragoza: vírgenes aparecidas, mártires y obispos,” *Dimensioni e problema della ricerca storica*, no. 2 (2017): 115.

28. Emilio Ruiz de Arcaute Martínez, “Desacralización y descontextualización. El complicado tránsito de muchas reliquias y sus relicarios desde la devoción en el oratorio privado a la colección del museo,” en *Coleccionismo, mecenazgo y mercado artístico*, coords. Antonio Holguera Cabrera, Ester Prieto Ustío, y María Uriondo Lozano (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2018), 249.

29. Gil-Bermejo García, “Datos,” 12.

30. Constituciones para la capilla que, bajo la advocación de Ntra. Sra. de las Nieves, se fundó en la villa de Olivares, 1601, mss. 4389, fols. 2-4, Biblioteca Nacional de España (BNE), Madrid.

31. Eliseo Serrano Martín, “Santidad y Patronazgo en el mundo hispánico de la Edad Moderna,” *Studia histórica: Historia Moderna*, no. 1 (2018): 88.

se habían planteado, las distintas remesas de reliquias llegadas desde Italia a Sevilla entre 1597 y 1607 se guardaron en las estancias particulares que tenía en el Alcázar hispalense Francisco Fernández Beltrán, primer abad de Olivares³².

A partir de ese momento era Gaspar de Guzmán quien debía encargarse de ejecutar lo dictado por su padre. Sin embargo, no sintió la necesidad de llevar a cabo con celeridad los deseos de su predecesor. Además, cambió algunas de las disposiciones anteriores como la localización del relicario, que sería frente a la capilla mayor en lugar de detrás del altar. Del mismo modo, se proyecta la construcción de nichos para albergar las piezas y el cerramiento del espacio con tres rejas, dos exteriores, doradas, y una interior de hierro³³.

En 1632, veinticinco años después del fallecimiento de Enrique de Guzmán, la colección de reliquias aún no estaba expuesta en su capilla. En nuestra opinión, esto pudo ser debido a cambios en el proyecto constructivo de la fábrica tras la llegada de D. Gaspar. De hecho, hasta 1637 no se concluyen las obras de la cabecera del templo³⁴. Por este motivo, las reliquias se llevarían del Alcázar de Sevilla a una estancia del palacio de los condes en su villa de Olivares a la espera de ser trasladadas al templo³⁵.

Hasta ese momento, tan solo se había llevado a cabo un inventario de las piezas, fechado en 1595. A modo de resumen, este estaba conformado por 57 relicarios que contenían cráneos, brazos y arquetas con pequeños fragmentos. Sumaba, en total, más de 300 reliquias. Tres décadas después, se hacía necesario inventariar las adquisiciones posteriores.

Aprovechando el traslado de las piezas desde la capital hispalense a la villa condal, se ejecuta un nuevo registro en el que se aprecia un importante incremento de piezas respecto al primero³⁶. Gil Bermejo señala más de 320 reliquias de pequeño tamaño y otras mayores como 82 cráneos, 38 brazos y 8 medios cuerpos³⁷. Como curiosidad, en este segundo inventario sobresa-

32. Gil-Bermejo García, "Datos," 22-23.

33. Estatutos de la santa e insigne Iglesia Colegial de Santa María la Mayor de las Nieves de Olivares (Nullius Dioecesis) patronato de los ex(ellentis)mos señores Condes Duques de Olivares, Duques de Sanlúcar la mayor, Marqueses de Heliche que da orden y acuerdo del r(everentis)mo Señor Abad mayor y Cabildo dá á luz su diputado, 1799, R-67064, fol. 14, Biblioteca Nacional de España (BNE), Madrid.

34. Alfredo Morales Martínez et al., *Inventario artístico de Sevilla y su provincia* (Madrid: Ministerio de Cultura, 1982), 1: 581.

35. Gil-Bermejo García, "Datos," 23.

36. Gil-Bermejo García, "Datos," 12-16.

37. Gil-Bermejo García, "Datos," 20-21.



Figura 5. Capilla de las Reliquias, siglo XVI. Colegiata, Olivares, Sevilla. (Fotografía de José Manuel Ortega Jiménez).

len las reliquias de santa Eulalia, Abraham o Isaac³⁸, personajes, todos ellos, que entroncaban con el cristianismo más primitivo. Era esencial recuperar la visión de los santos como mártires y modelo de vida.

La capilla donde se exponen hoy las reliquias se sitúa en el lado del evangelio y es producto de las obras que se ejecutaron en torno a 1666³⁹. Desconocemos si existió una anterior y si esta se hizo conforme a las directrices de Gaspar de Guzmán que, recordemos, la ubicaba frente a la capilla mayor. Del espacio que vemos en la actualidad, cabe destacar el conjunto de pinturas murales con un rompimiento de gloria en el centro. De igual forma, debemos mencionar la reja, ejecutada alrededor de 1630 por Luis de Noguera⁴⁰ (Figura 5).

Algunas de las piezas expuestas corresponden con las registradas en el inventario de 1595. Así, podemos mencionar, la que se describe con “ocho gradas y ochenta y cuatro repartimientos por ella, con reliquias en cada uno” (Figura 1), el relicario custodia que presenta una columna con “dos angeles que entrambos tienen un vidrio redondo grueso y dentro del están dos pedazos, algo grandes, de la cuna de nuestro señor” y el busto en cuyo “pecho una vidriera por la que parece un pedazo de reliquia de una de las XI mil vírgenes” (Figs. 6 y 7).

Aunque no tenemos evidencias documentales, creemos que muchos de estos relicarios son de origen italiano. Precisamente, en torno a 1600, se popularizó en

38. Gil-Bermejo García, “Datos,” 21.

39. Gil-Bermejo García, “Datos,” 21 y 23.

40. Amores Martínez, *La Colegiata*, lámina 5.



Figura 6. Relicario con reliquia del pesebre de Jesús, siglo XVI. Colegiata, Olivares, Sevilla. (Fotografía de José Manuel Ortega Jiménez).



Figura 7. Relicario con la cabeza de una de las Once Mil Virgenes, siglo XVI. Colegiata, Olivares, Sevilla. (Fotografía de José Manuel Ortega Jiménez).

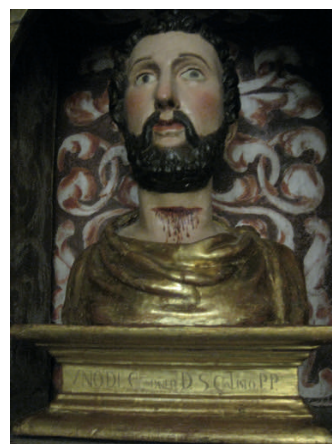


Figura 8. Relicario con reliquia de uno de los compañeros de san Calixto, siglo XVI. Colegiata, Olivares, Sevilla. (Fotografía de José Manuel Ortega Jiménez).

Nápoles la factura de bustos-relicarios con peana⁴¹. Recordemos que Enrique de Guzmán fue virrey entre 1595 y 1599, por lo que es más que probable que muchas de estas piezas fueran ejecutadas en esta ciudad italiana y enviadas a España junto con las distintas remesas de reliquias (Figura 8).

La capilla de las reliquias se trataría, por tanto, de un espacio sagrado, pero también visual. Un lugar donde la imagen, fuente principal de la Iglesia Postridentina, cobraría un significado especial⁴². Es posible que, dado el interés de los patronos en subrayar la defensa de la fe y extender este mensaje, encargasen pinturas sobre algunos de los santos cuyas reliquias formaban parte de la colección. El objetivo sería crear un potente programa iconográfico con un mensaje más efectivo. Ya hemos mencionado como, algunos años antes, Enrique de Guzmán entregó al convento de Santiponce la reliquia de san Eutiquio. En 2020, Ortega Jiménez apuntó que la pintura que representa a este santo, conservada en la iglesia del convento, pudo ser un encargo del II onde de Olivares para enfatizar el mensaje de la donación de la reliquia⁴³.

41. Barrón y Criado, "Bustos-relicario," 77.

42. Sobre la importancia de la imagen durante la Contrarreforma véase: Elena Vázquez Dueñas, "Sobre la prudencia y el decoro de las imágenes en la tratadística del siglo XVI en España," *Studia Aurea*, no. 9 (2015): 433-460.

43. José Manuel Ortega Jiménez, "La colección de pinturas de Pedro de Guzmán, I conde de Olivares," *Laboratorio de Arte*, no. 32 (2020): 85.



Figura 9. Cruz Relicario, ¿siglo XVI? Museo Sagrado Corazón de Jesús, Colegiata, Olivares, Sevilla. (Fotografía de José Manuel Ortega Jiménez).

Por este motivo, no descartamos la posibilidad de que se plantease la ejecución de algo similar, a mayor escala, en la capilla de Olivares. Apuntamos el nombre del pintor Juan de Roelas, quien ocupó el cargo de capellán de la iglesia de Olivares entre 1603-1606 y 1621-1625⁴⁴. Este artista supo plasmar la devoción sevillana del primer cuarto del siglo XVII⁴⁵, pues conocía a la perfección el ambiente cultural de la ciudad del Guadalquivir⁴⁶. En 2002, Prieto Gordillo publicó un documento en el que Juan Bautista Navarro, abad de la Colegiata, donaba cuatro pinturas de Juan de Roelas al convento franciscano

de Castilleja de la Cuesta, patrocinado por los Olivares⁴⁷. Con este documento queda probada la realización de pinturas para la Colegiata de Olivares. Sin embargo, más difícil es atestiguar la posible intervención en la capilla de las reliquias, más si tenemos en cuenta las reformas posteriores en el templo.

Al igual que sus padres, Gaspar de Guzmán sentía una profunda devoción por las reliquias. Entre su colección personal se encontraban piezas tan especiales como una cruz del Lignum Crucis, una reliquia de san Juan guarnecida de oro, una de san Francisco Javier guarnecida de diamantes y el corazón de santa Teresa de Jesús, también con diamantes⁴⁸. No obstante, la pieza más

44. Gonzalo Martínez del Valle, "Cronología," en *Juan de Roelas: 1570-1625* (Sevilla: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 2008), 99 y 101.

45. Enrique Valdivieso, "Juan de Roelas y la pintura sevillana de su época," en *Juan de Roelas: 1570-1625* (Sevilla: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 2008), 17.

46. José Fernández López, "¿Falto de decoro? Juan de Roelas y la iconografía de la Contrarreforma en la pintura barroca sevillana," en *Juan de Roelas: 1570-1625* (Sevilla: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 2008), 34-37.

47. Juan Prieto Gordillo, "Documentadas nuevas obras de Juan de Roelas," *Revista PH*, no. 39 (2002): 96. Anteriormente este convento pertenecía a la rama femenina de la orden dominica que se trasladó a Loeches en la década de los años 30.

48. Testamento del Conde Duque de Olivares, 1642, prot. 6233, Bernardo de Santiago Villota, fol. 803,

querida por Gaspar de Guzmán sería la cruz relicario que su madre le legó en el testamento y que creemos puede ser la que hoy se conserva en el museo de la Colegiata de Olivares (Figura 9).

La piedad de los Condes Duques era conocida entre sus contemporáneos. En 1625, el duque de Neoburgo regaló a Inés de Zúñiga dos relicarios de pie, el primero con un pedazo de la cruz de Cristo y el segundo con una espina de la corona. Del mismo modo, le obsequió con dos almohadas bordadas de terciopelo en las que se apoyaban dos cabezas de santos de los cuales no se indica el nombre⁴⁹. Un año después, el cardenal Barberini entregó a Inés de Zúñiga varios relicarios guarnecidos con cristales, aunque, en esta ocasión, la Condesa Duquesa los rechazó alegando que no podía recibir presentes sin el permiso de su marido⁵⁰.

Por este motivo Gaspar de Guzmán mantuvo un especial interés en preservar e incrementar la colección de reliquias de sus padres. Como ya se ha comentado, para 1632, año en el que se realiza el segundo de los inventarios, el conjunto estaba formado por más de 600 piezas⁵¹. El Conde Duque era consciente de su importancia como seña de identidad de un linaje que se había caracterizado desde su origen por su religiosidad.

Un fervor que se tradujo, asimismo, en una intensa política de patronazgos de edificios religiosos que les ayudaría a afianzar su poder en la Corte, así como de disponer de espacios para su enterramiento⁵². En 1626, el valido fundará un monasterio dominico en Castilleja de la Cuesta en el que podemos observar su intervención directa. Entre otros aspectos, obliga a registrar todos los bienes muebles que había donado para la nueva fundación y que se inventariarían en 1626. Aparte de este registro, se hacen tres más, siendo el último en 1634⁵³.

En ellos, las reliquias que se contabilizan tienen un importante valor simbólico en tanto que la mayoría de ellas pertenecen a mártires de la iglesia primitiva. Destacamos la de santa Inés “guarneçida de plata y cristal”, las canillas de san Pancracio, santa Margarita, san Crescencio o los dos cráneos de las Once

Archivo Histórico de Protocolos de Madrid (AHPM). Madrid.

49. José Simón Díaz, *Relaciones breves de actos públicos celebrados en Madrid de 1541 a 1650* (Madrid: Instituto de Estudios Madrileños, 1982), 323-327.

50. Cassiano dal Pozzo, *El diario del viaje a España del Cardenal Francesco Barberini*, ed. Ana Minguito y Alessandra Anselmi (Madrid: Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos, 2004), 173.

51. Gil-Bermejo García, “Datos,” 20-21. A las 300 piezas del primer registro de 1595, se deben añadir las más de 320 del segundo.

52. Para la política de patronazgo véase: Juan Luis Blanco Mozo, *Alonso CarboneI (1583-1660), arquitecto del Rey y del Conde-Duque de Olivares* (Madrid: Fundación Universitaria Española, 2007).

53. José Manuel Ortega Jiménez, “El convento dominico,” 73.

Mil Vírgenes. Ejemplo de buenos cristianos, asociar la imagen del linaje a la de estos mártires suponía trasladar a la sociedad un mensaje de respeto y continuidad a lo establecido en Trento. Estos santos reinaban junto a Cristo, el cual está representado en la colección en un relicario con una piedra en la que estaba “esculpida” su sangre “guarneçydo de cristal y plata”.

El culto a la sangre de Cristo se extendió por Europa desde el siglo XIII. Poseer esta reliquia no hacía más que consolidar a los condes de Olivares como protectores de la verdadera religión. De hecho, la sangre era símbolo de martirio y sufrimiento, palabras, estas dos, con las que se identificaba la Iglesia de la Contrarreforma⁵⁴.

Asimismo, algunos de los relicarios parecen tener cierto valor artístico como el de ébano y plata blanca con una lámina del nacimiento de Cristo, el que se describe con una imagen en plata de la Virgen sobre una piedra de jaspé, o, el de cristal guarnecido de plata y piedras con la imagen de “nuestra s[eño] ra y el niño Jesus y santa catalina martir”.

Pese a la ausencia de las auténticas, una gran parte de las reliquias debieron de ser enviadas desde Italia, pues se hace referencia al cementerio de san Calixto⁵⁵. Del mismo modo, dado que se nos señala que varias se encontraban en mal estado, es posible que el valido decidiera trasladar algunas desde Olivares a Castilleja. Se contabilizan más de cuarenta relicarios de distintas formas donde se guardaban las cuarenta y tres reliquias registradas en los inventarios.

Al contrario que el de Olivares, este se trataría de un espacio privado cuyo acceso estaría limitado a las religiosas y a los patronos. Con el abandono del convento y la marcha de las monjas dominicas a Loeches, la colección se trasladó a la villa madrileña. Durante los años posteriores, el número de piezas aumentará de forma considerable, tal y como se muestra en los registros.

Entre 1635 y 1642, se incorporaron a la colección más de setenta relicarios y un número similar de reliquias. Por su interés artístico citamos, en primer lugar, los que contenían láminas con escenas como los desposorios de santa Catalina (1), el Nacimiento (2), la Asunción (1), la Encarnación (1), la Adoración de los Magos (1) y Nuestra Señora con el Niño y un santo carmelita (1), esta última enviada

54. Encarna Jarque Martínez, “La sangre, distintivo de la identidad cristiana y católica: el caso hispano,” en *Mundos cambiantes. Las reliquias en los procesos histórico-artísticos e identitarios*, coords. Francisco Alfaro Pérez y Carolina Naya Franco (Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2020), 85.

55. Inventarios de bienes registrados en el convento dominico de Castilleja de la Cuesta, década de los años 20 del siglo XVII, libro 19289, s/f, Archivo Histórico Nacional (AHN), Madrid.

desde Amberes. Similares a los de Olivares, serían los de madera policromada en forma de brazo (10) y los bustos con reliquias en el pecho (6).

Algunos relicarios estaban guarnecidos de plata con cristales como los dos que contenían los restos de san Apolinar y san Vital, así como una torrecilla. Otros se describen con ágatas engastadas y “guarneçidos de hebano y plata” como los que albergaban las reliquias de santo Tomás de Aquino y santo Domingo de Guzmán, esta última de gran importancia para el Conde Duque. Titular de la familia Guzmán y fundador de la orden dominica, santo Domingo fue ejemplo de religiosidad. Defensor de los intereses de la fe católica, se convirtió en uno de los santos más importantes de la iglesia. Al igual que su antepasado, que luchó contra la herejía albigense⁵⁶, Olivares protegía los preceptos de Trento frente a los protestantes.

Se enumeran, además, diez retablitos, seis baúles “de terciopelo carmesi” con nueve cuerpos, cuatro almohadas con flores bordadas y “algunas rreliquias”, tres baúles, una arqueta con el cuerpo de un santo, una urna guarnecida de plata y bronce con el cuerpo de san Ildefonso mártir y un abanico “bordado de sedas en que [e]stan algunas rreliquias de santos diferentes”.

Por último, junto a los relicarios se tasan restos de santos como cuatro reliquias de las Once Mil Vírgenes –dos cabezas, una quijada y una canilla– y una cabeza de los Santos Niños Inocentes⁵⁷.

Más allá del culto a las reliquias, el Conde Duque tuvo gran interés en mostrar su piedad en público. Esta actitud corresponde con la descripción que nos ofrece Gregorio Marañón en la que señala que mostraba “confianza en sí mismo [...], de energía incansable y absorbente para el trabajo. Su fuerza depende de su gesto espectacular”⁵⁸. Una fortaleza que se tornaba más intensa en cada una de sus premeditadas apariciones públicas que contribuían a consolidar su poder como ministro todopoderoso del rey Felipe IV.

El valido solía asistir a distintas iglesias en la Corte para rezar. Estas visitas quedaban registradas en las relaciones de la época. Así, en 1641, Pellicer señala que el Conde Duque visitó “las Milagrosas Imágenes de N[uestr]a S[eñor]a

56. María del Pilar Blanco García, “Inquisición y traducción: desde los orígenes del tribunal a Torquemada,” en *Los dominicos españoles e iberoamericanos y la traducción*, ed. Antonio Bueno García (España: Comares, 2018), 1: 396.

57. Inventarios de bienes registrados en el convento dominico de Loeches, décadas de los años 30 y 40 del siglo XVII, libro 19289, s/f, Archivo Histórico Nacional (AHN), Madrid.

58. Marañón, 63-64.

de Monserrat, Atocha, Almudena, Buen Suceso, con la Parroquia de Santiago de suerte vino acostarse a las tres⁵⁹.

Asimismo, era conocido su fervor por los santos de la Contrarreforma, especialmente por Teresa de Ávila. La santa abulense estaba ligada a su familia desde 1571, año en el que curó de forma milagrosa a su madre María Pimentel⁶⁰. La intensa devoción que sentía por ella, además de la popularidad de la que gozaba en la España del siglo XVII, le convirtió en un arduo defensor de su nombramiento como patrona de España junto a Santiago Apóstol⁶¹, interviniendo personalmente para conseguir dicho objetivo⁶².

Asociar su figura con la de Teresa de Jesús era sinónimo de propaganda de su autoridad. Por ello, en una hábil estrategia, asumió el patronazgo del convento de la santa carmelita en Ávila, erigido en el lugar donde, según la tradición, se ubicó su casa natal⁶³. En la fachada de la iglesia se alza majestuoso el escudo del linaje de los Olivares, testimonio de este pasado.

Por último, poseyó, al menos, dos reliquias de la santa. Estas fueron, el ya mencionado corazón [...] que yo tengo guarnecido de diamantes” que dejó en herencia a la reina Isabel de Borbón⁶⁴ y, la segunda, la que sostenía en sus manos antes de morir⁶⁵. Esta era la prueba de que su devoción iba más allá de los intereses políticos.

Como conclusión, a través del culto a las reliquias, los Olivares satisficieron sus profundas convicciones religiosas. No obstante, y como apunta Postigo Vidal, estos objetos se convirtieron en un escaparate de poder, un preciado bien de consumo⁶⁶. Los condes poseyeron unas 700 piezas repartidas entre la Colegiata de Olivares y el convento dominico de Loeches, a las que debemos sumar las que pertenecían a su patrimonio personal y que desconocemos

59. José de Pellicer, *Avisos históricos que comprenden las noticias y sucesos más particulares ocurridos en nuestra Monarquía desde 3 de enero 1640 a 24 de diciembre 1641, siglo XVII, mss. 7692, fol. 296*, Biblioteca Nacional de España (BNE), Madrid.

60. Joseph Pérez, *Teresa de Ávila y la España de su tiempo* (Madrid: Algaba, 2007), 272.

61. Ofelia Rey Castelao, "Teresa, Patrona de España," *Hispania Sacra* 67, no. 136 (2015): 536.

62. Juan González, *Relación sencilla y fiel de las fiestas que el rey D. Felipe III nuestro Señor hizo al Patronato de sus Reinos de España Corona de Castilla* (Madrid, 1627), 2.

63. Juan José Martín González, "El convento de Santa Teresa de Ávila y la arquitectura carmelitana," *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología (BSAA)* 42 (1976): 305-307.

64. Testamento del Conde Duque de Olivares, fol. 803.

65. Marqués de Pidal, marqués de Miraflores y Miguel Salvá, *Colección de documentos inéditos para la Historia de España* (Madrid, 1860), 36: 570. Es probable que fuera una pieza de pequeño tamaño, ya que la podía sostener entre sus manos.

66. Postigo Vidal, "La devoción como forma de consumo," 305.

su número exacto⁶⁷. Confirmamos que, algunas de estas últimas, fueron regalos de personajes importantes como el duque de Neoburgo. Pese a que gran parte de la colección se ha perdido, a la vista de la descripción de los registros, así como de los relicarios conservados en Olivares, esta poseía gran valor artístico.

En definitiva, nos encontramos con una de las colecciones de reliquias más importantes de la España de la Edad Moderna. Un conjunto que permitió a los condes de Olivares promover y difundir los preceptos del Concilio de Trento, así como pertenecer a ese grupo selecto de personas que poseían piezas tan valiosas.

Referencias

FUENTES DOCUMENTALES

Archivo Histórico de Protocolos de Madrid (AHPM). Madrid. Fondo: prot. 6233.

Archivo Histórico de Protocolos de Madrid (AHPM). Madrid. Fondo: prot. 1823.

Archivo Histórico Nacional (AHN). Madrid. Fondo: libro 19289.

Biblioteca Nacional de España (BNE). Madrid. Fondo: mss. 2258.

Biblioteca Nacional de España (BNE). Madrid. Fondo: mss. 4389.

Biblioteca Nacional de España (BNE). Madrid. Fondo: mss. 7692.

Biblioteca Nacional de España (BNE). Madrid. Fondo: R-67064.

Instituto Valencia de Don Juan (IVDJ). Madrid. Fondo: E-12, C-21, 244.

Instituto Valencia de Don Juan (IVDJ). Madrid. Fondo: E-12, C-21, 251.

Real Academia de la Historia (RAH). Madrid. Fondo: M-51, Col. Salazar y Castro.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Alegre Carvajal, Esther. *Las villas ducales como tipología urbana*. Madrid: UNED, 2014.

Amores Martínez, Francisco. *La Colegiata de Olivares*. Sevilla: Arte Hispalense, 2001.

Anónimo. *Breve apunacion del glorioso triumpho de san eutichio soldado, y Martir Romanola invencion milagrosa de sus sagrados huessos, y su tranlacion de Roma a este monasterio de San Isidro del Campo, del Orden de Nuestro Maximo P. San*

67. Se trata de una estimación aproximada ya que, en ocasiones, no se cita el número exacto de reliquias que se guardan en los distintos relicarios.

Geronymo escrita por un monge del dicho monasterio. Sevilla: don Florencio Ioseph de Blas y Quesada, impressor Mayor de dicha ciudad, 1744.

- Atienza López, Ángela. "Nobleza, poder señorial y conventos en la España Moderna. La dimensión política de las fundaciones nobiliarias." En *Estudios sobre señorío y feudalismo: homenaje a Julio Valdeón*, coordinado por Esteban Sarasa Sánchez y Eliseo Serrano Martín, 235-269. Zaragoza: Diputación de Zaragoza e Institución "Fernando el Católico, 2010.
- Barrón García, Aurelio y Criado Mainar, Jesús. "Bustos-relicario napolitanos de 1608 en la Colegiata de Borja." *Cuadernos de Estudios Borjanos*, no. 58 (2015): 76.
- Blanco García, María del Pilar. "Inquisición y traducción: desde los orígenes del tribunal a Torquemada." *Los dominicos españoles e iberoamericanos y la traducción*, vol. 1, editado por Antonio Bueno García, 395-412. España: Comares, 2018.
- Blanco Mozo, Juan Luis. *Alonso Carbonel (1583-1660), arquitecto del Rey y del Conde-Duque de Olivares*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2007.
- Carrasco Martínez, Adolfo. "Los Mendoza y lo sagrado. Piedad y símbolo religiosos en la cultura nobiliaria." *Cuadernos de Historia Moderna*, no. 25 (2000): 233-272.
- Fernández Collado, Ángel. *Historia de la Iglesia en España -Edad Moderna-*. Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso, 2007.
- Fernández López, José. "¿Falto de decoro? Juan de Roelas y la iconografía de la Contrarreforma en la pintura barroca sevillana." En *Juan de Roelas: 1570-1625*, 30-49. Sevilla: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 2008.
- Floristán Imízcoz, Alfredo. "La ruptura de la cristiandad occidental: las reformas religiosas." En *Historia Moderna Universal*, coordinado por Alfredo Floristán Imízcoz, 81-104. Barcelona: Ariel, 2007.
- Gali Lassaletta, Aurelio. *Historia de Itálica, municipio y colonia romana. S. isidro del Campo, sepulcro de Guzmán el Bueno*. Sevilla: Tipografía y Encuadernación de Enrique Bergali, 1892.
- Gil-Bermejo García, Juana. "Datos sobre la Colegiata de Olivares: las reliquias." *Archivo Hispalense: Revista Histórica, literaria y artística*, no. 212 (1986): 3-25.
- González, Juan. *Relación sencilla y fiel de las fiestas que el rey D. Felipe III nuestro Señor hizo al Patronato de sus Reinos de España Corona de Castilla*. Madrid, 1627.
- Heredía Moreno, Carmen. "Arte, Contrarreforma y Devoción: el culto a las reliquias en Alcalá de Henares y sus repercusiones artísticas." En *Estudios de Platería San Eloy 2001*, coordinado por Jesús Rivas Carmona, 77-96. Murcia: Universidad de Murcia, 2001.
- Herrera García, Antonio. *El Estado de Olivares. Origen, formación y desarrollo con los tres primeros condes (1535-1645)*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla. 1990.
- Jarque Martínez, Encarna. "La sangre, distintivo de la identidad cristiana y católica: el caso hispano." En *Mundos cambiantes. Las reliquias en los procesos histórico-artísticos e identitarios*, coordinado por Francisco Alfaro Pérez y Carolina Naya Franco, 82-89. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2020.
- Layna Serrano, Francisco. *El Palacio del Infantado en Guadalajara*. Guadalajara: AACHE, 1997.

- Mâle, Emile. *El arte religioso de la Contrarreforma: estudio sobre la iconografía del final del siglo XVI y de los siglos XVII y XVIII*. Madrid: Encuentro Ediciones, 2001.
- Marañón, Gregorio. *El Conde-Duque de Olivares: la pasión de mandar*. Madrid: Espasa-Calpe, ed. 1980.
- Martín González, Juan José. "El convento de Santa Teresa de Ávila y la arquitectura carmelitana." *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología (BSAA)*, no. 42 (1976): 305-324.
- Martínez del Valle, Gonzalo. "Cronología." En *Juan de Roelas: 1570-1625*, 97-102. Sevilla: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 2008.
- Morales Martínez, Alfredo et al. *Inventario artístico de Sevilla y su provincia*, vol. 1. Madrid: Ministerio de Cultura, 1982.
- Muñoz Jiménez, José Miguel. "El Escorial como santuario contrarreformista." En *Literatura e imagen en El Escorial: actas del Simposium (1/4-IX-1996)*, coordinado por Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, 811-833. Madrid: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 1996.
- Ortega Jiménez, José Manuel. "La colección de pinturas de Pedro de Guzmán, I conde de Olivares." *Laboratorio de Arte*, no. 32 (2020): 81-94.
- Ortega Jiménez, José Manuel. "El convento dominico de Castilleja de la Cuesta (Sevilla): una fundación de los Condes Duques de Olivares (1626-1634)." En *HUM-17. Centro de Investigación de la historia de la arquitectura y el patrimonio artístico andaluz, nuevas investigaciones 2022*, editado por Fernando Cruz Isidoro, 69-85. Sevilla: HUM-17. Centro de Investigación de la historia de la arquitectura y el patrimonio artístico andaluz, 2022.
- Partridge, Loren. *El Renacimiento en Roma*. Madrid: Akal, 2007.
- Pérez, Joseph. *Teresa de Ávila y la España de su tiempo*. Madrid: Algaba, 2007.
- Pidal, marqués de, Miraflores, marqués de, y Salva, Miguel. *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*, vol. 36. Madrid, 1860.
- Prieto Gordillo, Juan. "Documentadas nuevas obras de Juan de Roelas." *Revista PH*, no. 39 (2002): 96-100.
- Piccone Camere, Carlos. "Los procesos de canonización de la Iglesia Católica: memoria histórica." En *A la luz de Roma. Santos y santidad en el barroco iberoamericano*, editado por Fernando Quiles García, José Jaime García Bernal, Paolo Broggio, y Marcello Fagiolo DellArco, 67-89. Sevilla: Enredars, 2020.
- Postigo Vidal, Juan. "La devoción como forma de consumo: el uso elitista de los relicarios en la Zaragoza Moderna." En *Mundos cambiantes. Las reliquias en los procesos histórico-artísticos e identitarios*, coordinado por Francisco Alfaro Pérez y Carolina Naya Franco, 305-312. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2020.
- Pozzo, Cassiano dal. *El diario del viaje a España del Cardenal Francesco Barberini*, editado por Ana Minguito y Alessandra Anselmi. Madrid: Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos, 2004.
- Rey Castelao, Ofelia. "Teresa, Patrona de España." *Hispania Sacra* 67, no. 136 (2015): 531-573.

- Ruiz de Arcaute Martínez, Emilio. "Desacralización y descontextualización. El complicado tránsito de muchas reliquias y sus relicarios desde a devoción en el oratorio privado a la colección del museo." En *Coleccionismo, mecenazgo y mercado artístico*, coordinado por Antonio Holguera Cabrera, Ester Prieto Ustío, y María Uriondo Lozano, 248-263. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2018.
- Serrano Martín, Eliseo. "Devociones en Zaragoza: vírgenes aparecidas, mártires y obispos." *Dimensioni e problema della ricerca storica*, no. 2 (2017): 113-154.
- Serrano Martín, Eliseo. "Santidad y Patronazgo en el mundo hispánico de la Edad Moderna." *Studia histórica: Historia Moderna*, no. 1 (2018): 75-123.
- Simón Díaz, José. *Relaciones breves de actos públicos celebrados en Madrid de 1541 a 1650*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños, 1982.
- Valdivieso, Enrique. "Juan de Roelas y la pintura sevillana de su época." En *Juan de Roelas: 1570-1625*, 12-29. Sevilla: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 2008.
- Vázquez Dueñas, Elena. "Sobre la prudencia y el decoro de las imágenes en la tratadística del siglo XVI en España." *Studia Aurea*, no.9 (2015): 433-460.
- Visceglia, María Antonietta. "Convergencias y conflictos. La Monarquía Católica y la Santa Sede (Siglos XV-XVIII)." *Studia histórica: Historia Moderna*, no. 26 (2004): 155-190.